



Entrevista con Miguel Angel Asturias

Por Ricardo Lindo.

"Ahí está, como una vieja ignara" me había dicho un amigo. La concepción era nueva. El ciclo de la vida de ignara, la actitud reservada y silenciosa, la cabeza gacha y un modo tan centroamericano de expresarse que renuncia las ignaras sentimentales y a las y poderosas libras. Con una coherencia en gran sector, recorda inmediatamente a Claudio Lora, a Illego Tando. Yo recuerdo inmediatamente un pequeño y pequeño en cuando la grabadora.

—Don Miguel Angel —dijo—, esta es un enfoque de la realidad americana a través de los modelos de la moderna novela europea. ¿Qué problemática despierta este planteamiento?

ASTURIAS: La problemática está ha sido siempre (y sigue) perseguida, no creo haber leído sino algunas incursiones en este terreno lo que tiene la experiencia americana. Por que me dedique a la prosa y alfonso la poesía. Faltaba que una vez más y con una fuerza de la muy española era forzar la mano y no volver el resultado que se obtiene cuando se escribe en prosa. La experiencia americana en esta forma de nuestra sensibilidad que participa de lo indígena y de lo europeo, esa forma de escritura, ante la naturaleza, ante los elementos vivos, ante la sociedad. Mi generación se esforzó por abandonar el europeísmo que reinaba en nuestros países. Los grandes poetas uruguayos y de otros países se educaron por volver a lo que podíamos llamar frente y no unidos de nuestra cultura en lo que hace a la parte perodombina. Al mismo tiempo los escritores comenzaron a buscar en la vida indígena y natural que nos rodeaba aquello que había de sentir nuestros relatos. Nuestros primeros relatos fueron siempre muy defectuosos. Recordando yo mismo que en algún momento muy al principio pensé un indio celoso, y después otros personajes se llamaron la atención y no dije en

que los indios nunca han sido celosos. En decir que yo había trasladado no psicología a la de un indígena. Entonces ya me fui olvidado más y más de sentirme a su personalidad, más de estudiar, más de estar con ellos, de hacerles, de admirarlos... porque eso es otro problema que tenemos nosotros: somos mestizos, tenemos una cultura doble, o triple, participamos de lo europeo y de lo indígena. Creo que la verdadera literatura americana sólo se obtendrá cuando se encuentren los documentos que escribieron los indígenas con sus lenguas latinas, recién llegados los españoles. Cuando llegaron los españoles encontraron cronistas, poetas y novelistas, y estos apasionados diligentes con las lenguas latinas y comenzaron a escribir en un respectivo lenguaje pero con caracteres latinos. Felizmente la realidad que se hizo esta, y se sabe que estos documentos están en la Biblioteca Vaticana. Creo que el día que descubrieron estos documentos vamos a tener definitivamente textos nuevos, textos de la inestabilidad y sensibilidad indígenas indiana no contaminados por lo español que acababa de llegar. Volviendo al tema de su pregunta, no problemática ha sido encontrar la versión americana. Encontrar dentro del capítulo, que es un libro latinoamericano, católicas, aquellos elementos que corresponden a nuestra manera de sentir y de pensar para hacerlos comunicables. A veces viene lo que llamamos el ensimismo, esplanar muchas palabras criollas, y cuando el lector de otros países se queda fuera, o bien muchos términos indígenas, lo cual obliga a poner abundantes notas al pie, que fatigan al lector. Las dos posibilidades son posibles para hacer aquel término medio en el cual no traicionamos a la cultura indígena pero al mismo tiempo le damos visibilidad para que pueda ser entendida en todas partes.

—¿Cómo se lleva a cabo en Ud. el proceso de creación?

ASTURIAS: A mí me parece que la novela participa de dos aspectos para la creación. Hay uno que podríamos llamar escencial, lo que el gran Teyubee, el inglés, llama las incitaciones, pero inmediatamente después empiezo a reflexionar sobre este tema, a enriquecerlo con lecturas, con conversaciones, hasta lograr un modelo de la novela que voy a escribir. Procuro poner en mi obra personajes que yo haya conocido, así en todos mis libros hay personas que yo conocí, que yo vi, con las que yo hablé, y como los ojos y me pongo a escribir así como hablaban. De otro lado, yo dejo mucho espacio antes de ponerse a escribir. El proceso es el siguiente: mientras estoy creando los personajes, hago, me ocupo porque inmediatamente que la letra entra, que se escribe, parece que se desahoga la obra creada, y entonces parece que se solidifica una especie de cárcel, de la que uno ya no sale. Por eso yo recordando que se tenga un cuento, un poema, mucho tiempo como decía Paul Valéry entre el ser y el hacer, entre el estar y un estar, en esa cosa vaga que tiene el escritor, que participa del sueño, de la evocación, de una música, porque de repente se abre un libro y es el libro uno encuentra una casa, una palabra que es el ser y la novela. Todo esto va componiendo el tema hasta que llega un momento, como ocurre con todos los cosas que son, creación, hasta que llega un momento en que ya la fuerza de la misma novela es tal, que entonces se siente uno y empieza a escribir. Cada obra tiene que ser el resultado de un trabajo que la palabra misma y no exterior.

—Existe actualmente una serie de escritores que procuran, como Ud., nuestra expresión americana. ¿Qué piensa Ud. de esa literatura?

ASTURIAS: La novela latinoamericana se está ampliando con documentos muy valiosos. Cada vez se van descubriendo más los temas, y algo importante, se está trasladando la novela del campo a la ciudad. Yo quiero decir de peso que ustedes tienen elementos magníficos en ese campo, porque está Salazar con sus historias Cuentos de Barro, algunos de esos cuentos son realmente magníficos, y como novelista hay que citar a Miguel Angel Esplán, que tiene una novela, que habla de los temas, otra que habla de Belice, se llama Hombre Contra la Muerte, otra, que es una novela muy importante, con mucha cosa dentro, que ha tenido mucha difusión. Desgraciada-

mente el terremoto y no pudo darle más amplitud. En la cosa creía todas las emocionaciones han trabajado bastante para lo que una expresión muy nuestra. Faltan, que entre, por ejemplo, con Marita Yumat. En agosto medio salían autores, y en otros que nuestros escritores debían dedicarse más a eso, pero lo que pasa es que una novela necesita algo más que un poema o un cuento, necesita una cierta independencia...

—En un número que la Revista Repente le dedica a usted, hay entre una cantidad de material excelente una afirmación muy que no deja de chocar dice usted que en personaje Casa de Angel, de El Señor Presidente, tipificado como un incondicional de Estrella Cabrera, es en realidad Rubén Darío.

El escritor pone caso de amor y me hace mostrarle la revista. Responde con énfasis.

ASTURIAS: Me interesa mucho aclarar esto. Muy lejos está Darío de ser un personaje Casa de Angel, y está muy lejos porque Darío pasó por Guatemala moribundo en 1916, yo tenía diecisiete años, era un estudiante del instituto y apenas le vi un momento. He estado ya en la enfermería. Faltan varios detalles que quisiera aclarar al gran poeta, y el episodio que debía dirigirse la palabra se corrió y no pudo hablarse, y cuando Darío nos dijo "poeta, poeta", y se puso a hablar un poco con nosotros, pero en la distancia, me vino entre el gran poeta y nosotros que cuando nos encontramos después de acercarnos a él. Casa de Angel respondió a una serie de grandes preguntas que me hizo. Cabrera alrededor, y efectivamente algunas de ellas caídas en la cárcel, y la muerte de Casa de Angel es así, así, la muerte de alguno de esos personajes. Yo le pido que se rectifique lo que se ha publicado porque Darío y Casa de Angel son fundamentalmente distintos.

La entrevista terminó. Quiso el lector hubiera querido or una última pregunta: "Por qué el alto amor de El Señor Presidente, el delicado caso de Mi hijo de Tal, es ahora embajador de los países que sostiene una ideología política distinta de la propia? Esta pregunta ya ha sido planteada y respondida, durante la Sesión Intelectual, una que tuvo lugar en París a principios de año. El escritor respondió entonces que el tema era útil a su país si no resistencia de la influencia que podía tener sobre los medios mejor situados de la nación. Posición entre discutible, pero que, personalmente, creo que muy útil.

París, 20/11/70.

AUTORÍA

Asturias, Miguel Angel, 1899-1974

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entrevista con Miguel Angel Asturias [entrevista] [artículo] : Ricardo Lindo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile